



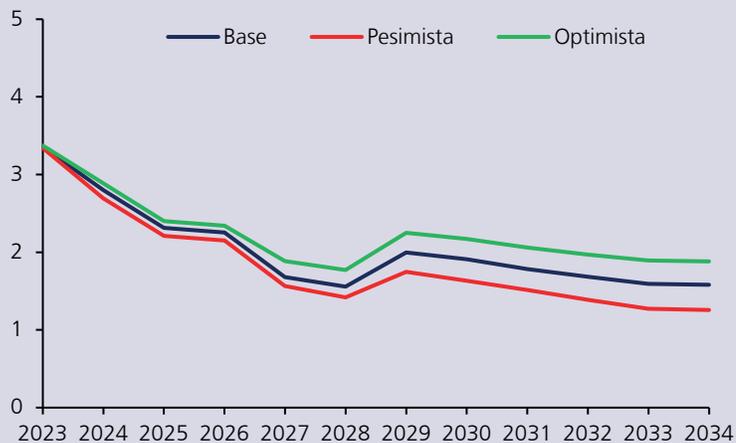
RECUADRO II.1:

PIB Tendencial

El crecimiento tendencial es una variable que se relaciona con la capacidad de crecimiento de mediano y largo plazo de la economía^{1/}. La estimación actual no muestra mayores diferencias respecto de la realizada en [diciembre de 2023](#). Así, se estima una expansión promedio de 1,8% en el período 2025-2034 (gráfico II.12). Este último valor es 0,1 puntos porcentuales (pp) menor a lo estimado para el período 2024-2033, lo que refleja principalmente el transcurso de un año para el cálculo del promedio relevante. Esto, en un contexto en el cual el crecimiento tendencial no minero decae en el tiempo por la paulatina menor incidencia de la recuperación de la participación laboral a niveles pre-pandemia^{2/}.

La estimación considera dos escenarios alternativos que arrojan trayectorias similares para el crecimiento tendencial no minero. La pesimista considera una convergencia menos favorable de variables como horas trabajadas y tasas de participación a niveles OCDE. La optimista considera una convergencia más favorable de estas variables a niveles de la OCDE y mayor inversión en proyectos no mineros asociados a la transición energética, los que podrían tener impactos significativos en el nivel de inversión del próximo decenio.

GRÁFICO II.12 TRAYECTORIA DE CRECIMIENTO TENDENCIAL DEL PIB NO MINERO (*)
(porcentaje)



(*) Estas proyecciones incluyen datos efectivos de horas trabajadas y fuerza de trabajo de 2023. Para la construcción del índice de calidad de educación se utiliza la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2022. Ver [Bauducco et al. \(2024\)](#) para más detalles. Fuente: Banco Central de Chile.

^{1/} El concepto del PIB tendencial se diferencia del PIB potencial, pues el segundo se refiere al nivel del PIB coherente con una inflación estable y, por lo tanto, es el adecuado para medir la brecha de actividad asociada a las presiones inflacionarias en el corto plazo. Dado que el PIB tendencial se relaciona con la capacidad de crecimiento de mediano plazo de la economía, en el largo plazo ambas medidas convergen al mismo número. Sin embargo, en el corto plazo, elementos transitorios que alteran la capacidad productiva, como shocks temporales a la productividad y limitaciones al uso de factores, pueden generar diferencias entre ambas mediciones. De ahí la importancia de analizarlos por separado (para más detalles, ver capítulo 1, en [Banco Central de Chile, 2017](#)).

^{2/} Ver [Bauducco et al. \(2024\)](#).



Como es usual, la estimación del crecimiento tendencial separa el PIB entre sectores minero y no minero. Para el no minero, la metodología se basa en una función de producción tipo Cobb-Douglas, en la que el crecimiento tendencial puede ser descompuesto de la siguiente manera:

$$\Delta Y = \Delta PTF + \alpha \Delta L + (1 - \alpha) \Delta K$$

Donde ΔY es el crecimiento del PIB tendencial, ΔPTF es el crecimiento de tendencia de la productividad total de factores, α es la participación del trabajo en el PIB (que se supone es igual a 0,5, como en ejercicios anteriores), ΔL es el crecimiento tendencial del factor trabajo —fuerza laboral por horas trabajadas por un índice de capital humano— y ΔK es el crecimiento del capital.

En este ejercicio, la contribución del factor trabajo al crecimiento del PIB no minero en el decenio 2025-2034 es 0,4pp (tabla II.5). La contribución del trabajo es 0,1pp menor que la estimada en 2023 para el decenio 2024-2033. Esto se debe principalmente a la menor incidencia de la recuperación de la participación laboral a niveles prepandemia en los próximos años. En esta estimación se incorpora, además, la constatación de que las personas mayores de 55 años al momento de la pandemia no recuperarían su participación laboral, en línea con el análisis presentado en el [IPoM de Marzo 2024](#). Sin embargo, este grupo de la población es relativamente pequeño desde el punto de vista de la fuerza laboral, por lo que el efecto de este ajuste en el crecimiento tendencial es acotado^{3/}.

La contribución del capital al crecimiento del PIB no minero en el decenio 2025-2034 es 1,1pp, similar a la estimada en 2023. En este factor también influye algo la inversión en proyectos no mineros asociados a la transición energética, además de otras consideraciones ya incluidas en la estimación pasada.

TABLA II.5 PROYECCIÓN DEL CRECIMIENTO TENDENCIAL (*)
(porcentaje)

	Crecimiento tendencial			Contribución al crecimiento del PIB no minero		
	PIB no minero	PIB Minero	PIB Total	Capital	Trabajo	PTF
2025 - 2034	1,8	1,9	1,8	1,1	0,4	0,35

(*) Minería representa 12% del PIB total.
Fuente: Banco Central de Chile.

Para obtener el crecimiento tendencial del PIB total se añade una proyección de crecimiento para el sector minero, que se estima será 1,9% por año en el decenio 2025-2034. Este valor es 0,4pp más alto que el empleado en 2023 para el decenio 2024-2033, lo que refleja las mejores perspectivas para el sector minero, principalmente debido a la producción de litio^{4/}. Con este supuesto, el crecimiento tendencial del PIB total es 1,8% en el período 2025-2034.

Finalmente, para efectos del cálculo de las proyecciones de mediano plazo de este IPoM, se utiliza el crecimiento promedio del PIB tendencial no minero del quinquenio 2025-2029, que corresponde a 2,0%. Este horizonte temporal es el adecuado para alimentar las proyecciones de mediano plazo, dado que horizontes más largos corresponden a una economía cuyos factores productivos se proyectan significativamente diferentes a los relevantes para el horizonte de proyección de mediano plazo.

^{3/} El impacto de la pandemia se supone permanente en la participación de la cohorte que tenía 55 años y más en 2020. Las cohortes que ingresen a ese grupo etario en el periodo posterior a la pandemia mostrarían una participación similar a la de estos grupos en el periodo prepandemia. Ver [Bauducco et al. \(2024\)](#).

^{4/} El escenario de crecimiento tendencial presentado en este recuadro no considera cambios estructurales materiales en el entorno global que podría enfrentar Chile durante los próximos años. En particular, no se contemplan potenciales efectos de la transición hacia energías verdes que pudieran afectar el crecimiento del sector minero, por ser aún incierto su efecto.